

EJES DE CORTESÍA LINGÜÍSTICA EN EURÍPIDES

LINGUISTIC POLITENESS AXES IN EURIPIDES

Sandra RODRÍGUEZ-PIEDRABUENA*
Universidad de Sevilla

RESUMEN: Este trabajo ofrece un análisis de cómo se distribuye la expresión deferente e insultante en virtud de tres ejes de cortesía lingüística: Hablante-Oyente, Hablante-Punto de referencia, Hablante-Testigos. En el siguiente ejemplo Teseo insulta al Herald en el eje Hablante-Testigo, hablando de él de forma insultante a un tercer participante:

E.Supp.426-28: κομψός γ' ὁ κῆρυξ καὶ παρεργάτης λόγων.
Sí que es sofisticado el heraldo y artificioso de palabras.

La escala, por un lado, en la expresión de insultos y, por otro, de la deferencia es inversa en relación a estos ejes. Así, es posible plantear un contínuum semicircular de in/sinceridad pragmática. El eje H-O es la zona más fluctuante para la expresión tanto deferente como insultante, ya que puede redundar en usos hiper- e infra-cortesés. El eje H-T se presenta como el más potente tanto para la deferencia como para el insulto.

PALABRAS CLAVE: cortesía lingüística, deferencia, insultos, suplicantes.

ABSTRACT: This paper provides an analysis of the distribution of deference and insults with regard to three linguistic politeness axes: Speaker-addressee, speaker-referent, speaker-bystander. In the following example, Theseus insults the Herald in the speaker-bystander axis, since he abusively speaks of him to a third participant:

E.Supp.426-28: κομψός γ' ὁ κῆρυξ καὶ παρεργάτης λόγων.
The herald is a real smart-alec and over-argumentative.

The scale, on the one hand, of insulting and, on the other, of deference, works inversely. Therefore, a semi-circular continuum of pragmatic in-/sincerity is advanced. The S-addressee axis is the most unstable zone, both for the expression of deference and insults because it leaves way to over- and under-politeness, respectively. The S-bystander axis is more effective both for the expression of deference and for conveying insults.

KEYWORDS: linguistic politeness, deference, insults, supplicants.

* **Correspondencia a / Correspondence to:** Sandra Rodríguez-Piedrabuena, Universidad de Sevilla, c/ Palos de la Frontera, s/n (41004 Sevilla) – spiedrabuena@us.es – <https://orcid.org/0000-0003-4675-6471>.

Cómo citar / How to cite: Rodríguez-Piedrabuena, Sandra (2022), «Ejes de cortesía lingüística en Eurípides», *Veleia*, 39, 173-192. (<https://doi.org/10.1387/veleia.22353>).

Recibido: 17 diciembre 2020; aceptado: 3 marzo 2021.

ISSN 0213-2095 - eISSN 2444-3565 / © 2022 UPV/EHU



Esta obra está bajo una licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

1. INTRODUCCIÓN¹

En este trabajo abordaremos cómo se distribuyen las expresiones deferentes e insultantes en función de tres ejes de cortesía lingüística: el eje hablante-oyente (H-O)², hablante-punto de referencia (H-ptor.ref.) y hablante-testigo(s) (H-Test.). Dichos ejes, parten de los que propone Comrie (1976, 1-12), aunque, como especificaremos, no los entendemos exactamente en sus términos, sino más bien de una manera próxima al modo en que los emplean Brown y Levinson (1987, 180; 182). El eje del H-O alude a la referencia directa al interlocutor; el eje del H-ptor.ref., a la referencia a entidades referidas al interlocutor; el eje del H-Test., a la referencia al oyente o a entidades referidas al oyente, tomando como interlocutores a terceros presentes en la interacción. En nuestro caso, analizaremos la deferencia y el insulto en función de si se dirigen al interlocutor (H-O), a algo referido al interlocutor (H-ptor.ref.) o si se habla del interlocutor a un tercero en la interacción (H-Test.).

El corpus se compone de una selección de escenas de suplicante (E. *Heracl.* 55-287; *Supp.* 110-597; *Andr.* 515-746; *Hec.* 218-443, 726-863; E. *Or.* 380-724)³. Dichas escenas presentan un elenco equiparable de personajes (Kopperschmidt 1966): un suplicante (ικέτης) y un *supplicandus* (Naiden 2006) o σωτήρ al que se puede añadir un tercer personaje, que generalmente interviene como oponente (ἐχθρός) del suplicante, por ejemplo, los heraldos en *Heraclidas* y *Supplicantes*. El elenco completo está en *Heraclidas*: Yolao (suplicante), Demofonte (*supplicandus*), Copreo (opponente)⁴; en *Supplicantes*: Adrasto (suplicante) con Etra que intercede en su favor, Teseo (*supplicandus*), Heraldo (opponente); en *Orestes*: Orestes (suplicante), Menelao (*supplicandus*), Tindáreo (opponente). Las súplicas de *Hécuba* son bilaterales: Hécuba suplica a Odiseo (Hécuba 1) y a Agamenón (Hécuba 2). El caso de *Andrómaca* es más complejo. El *supplicandus* de Andrómaca (y su hijo) empieza siendo Menelao, pero, ante su crueldad, acaba siendo Peleo, a su vez oponiéndose a Menelao.

1.1. *Expresión deferente e insultante*

Por expresión deferente entendemos elogios, halagos y, en general, muestras de respeto, incluyendo fórmulas de tratamiento. Las cuestiones relacionadas con los elogios, halagos o alabanzas han sido tratadas desde la retórica tradicional sobre todo en el ámbito del género epidíctico. Alabar supone un problema para el *laudator* y para el *laudandus*. En el caso del *laudandus*, podemos hablar de «conflicto de preferencias» (Pomerantz & Heritage 2013, 220-221) a la hora de reaccionar a un cumplido, es decir, aceptar el cumplido sin más implica alabarse a uno mismo y rechazarlo supone estar en desacuerdo con el interlocutor. En el caso del *laudator*, recrearse en el elogio des-

¹ Agradezco a los revisores por ayudarme mejorar mi trabajo, así como a María López Romero, Bernard Comrie y Jan N. Bremmer por facilitarme bibliografía indispensable.

² Hablante-Oyente traduce *speaker-addressee*; otra opción sería traducir Emisor-Destinatario. Escandell Vidal (1993, 28-29) prefiere usar «emisor» para hablante y «destinatario» para oyente, dado que son más precisos —hablante y oyente, *stricto sensu*, refieren a capacidades en abstracto mientras que emisor y destinatario denotarían participantes contextualizados e intencionales—.

³ Para el análisis de este corpus en el marco de la teoría de la cortesía, cf. Rodríguez-Piedrabuena 2020a, 271-297.

⁴ El nombre no figura en los parlamentos de la tragedia en sí, sino solo en la *hypothesis* y en las abreviaturas marginales en las que el personaje es etiquetado (Allan 2001, 34-35[1g], 131, 136). Lo uso aquí en favor de Heraldo para que sea más sencillo diferenciarlo del Heraldo homólogo de *Supplicantes*. Igualmente ocurre con el hijo de Andrómaca en la tragedia homónima, Moloso, cuyo nombre no forma parte del texto euripideo.

pierta recelo si revierte en adulación y falta de sinceridad. Pernot (2015, 72-77) trata sobre la crítica antigua a la retórica epidíctica, empezando por el discurso fúnebre de Pericles (Th. 2.35ss), el *Menexeno* platónico (Pl. *Mx.* 234c-235c) y el *Simposio* (Pl. *Smp.* 177b-195a). El exceso de alabanza es una preocupación y hay que calibrar bien su uso:

- (1) E. *IA* 977-980 (Clitemestra-Aquiles): Κλ. πῶς ἄν σ' ἐπαινέσαιμι μὴ λίαν λόγοις, | μηδ' ἐνδεῆς τοῦδ' ἀπολέσαιμι τὴν χάριν; | αἰνούμενοι γὰρ οἱ ἀγαθοὶ τρόπον τινα | μισοῦσι τοὺς αἰνοῦντας, ἦν αἰνῶσ' ἄγαν. «¿Cómo podría alabarte con palabras sin pasarme, | ni, quedándome corta, perder tu favor? | Pues, cuando son alabados los nobles de cierta manera | odian a los que los alaban, siempre que los alaben demasiado.»⁵

En el siguiente ejemplo, Yolao cambia el tópico a la vez que se alaba a sí mismo de manera mitigada:

- (2) E. *Heracl.* 202-204 (Yolao-Coro / Demofonte): πόλιν μὲν ἀρκεῖ· καὶ γὰρ οὖν ἐπίφθορον | λίαν ἐπαινεῖν ἐστὶ, πολλάκις δὲ δὴ | καὐτὸς βαρυνθεὶς οἶδ' ἄγαν αἰνούμενος. «Es suficiente con respecto a la ciudad; pues, en efecto, odioso es | adular demasiado: muchas veces | yo mismo reconozco que me pesa cuando soy alabado en demasía.»

Como consecuencia de los problemas que experimenta el *laudator*, se generan estrategias para elogiar indirectamente (Pernot 2015, 89). Cayless (1999) ha tratado mecanismos de elogio indirectos y directos en poesía helenística y latina, sobre todo con respecto al punto de vista del *laudator*. Así, estudia el «elogio focalizado», mediante el cual el *laudator* no es el hablante, que queda desfocalizado en forma de otro personaje o incluso de un objeto que habla o de una divinidad, lo que confiere autoridad al elogio (Cayless 1999, 13). Los elogios desfocalizados de este tipo son en sí bastante explícitos (e.g. Theoc. *Id.* 14.60-65), pero están insertos en escenas dramatizadas entre personajes distintos al poeta. Otros mecanismos mediante los cuales el *laudator* se desvincula del elogio tienen que ver con la *praeteritio*, la *recusatio*, el aplazamiento (*deferral*) o la invitación a que elogie un tercero (*referral*). Es decir, son metacomentarios del *laudator* o, en el caso de los textos poéticos, afirmaciones programáticas sobre su disposición al elogio. Los metacomentarios son más propios de la poesía romana, mientras que el elogio focalizado es más frecuente en la poesía helenística (Cayless 1999, 71; 96; 190-191). Desde el punto de vista del *laudandus*, encontramos el «elogio por asociación», un recurso *auxético* que consiste en establecer comparaciones implícitas con el *laudandus*, por ejemplo, elogiar a su linaje. En el siguiente ejemplo, una vez que Yolao ha sido aceptado como suplicante, encontramos una alabanza bastante directa, pero emplazada en el futuro y por comparación con los ancestros:

- (3) E. *Heracl.* 320-328 (Yolao-Demofonte): ἐγὼ δὲ καὶ ζῶν καὶ θανόν, ὅταν θάνω, | πολλῶ σ' ἐπαίνῳ Θησέως, ὃ τᾶν, πέλας | ὑψηλὸν ἀρῶ καὶ λέγων τάδ' εὐφρανῶ, | ὡς εὖ τ' ἐδέξω καὶ τέκνοισιν ἤρκεσας | τοῖς Ἡρακλείοις, εὐγενῆς δ' ἄν' Ἑλλάδα | σφίσεις πατρῶαν δόξαν, ἐξ ἐσθλῶν δὲ φύς | οὐδὲν κακίων τυγχάνεις γεγῶς πατρός, | παύρων μετ' ἄλλων· ἓνα γὰρ ἐν πολλοῖς ἴσως | εὖροις ἄν ὅστις ἐστὶ μὴ χεῖρων πατρός.⁶ «Yo, tanto en vida como una vez muerto, cuando muera, | con mucha alabanza a ti cerca de Teseo, oh querido, | te ensalzaré y al decir lo siguiente lo alegraré: | que bien recibiste y protegiste | a los heraclidas; que, bien naci-

⁵ Las traducciones son propias.

⁶ La promesa de alabanza futura es un tópico en los himnos homéricos (e.g. *b. Cer.* 495) para evitar el φθόνοσ divino.

do en la Hélade, | preservaste la gloria patria; y que, procedente de gente noble, | resulta que en nada eres peor que tu padre, | con otros pocos, pues uno solo entre muchos podrías quizá | hallar que no sea peor que su padre.»

Dado que su corpus se compone de textos poéticos a partir del periodo helenístico, los mecanismos de elogio indirecto, según Cayless (1999, 13; 97; 190), no se relacionan tanto con la necesidad de mitigación sino con la de integrar elementos panegíricos en géneros poéticos menores (e.g. idilios, elegías y epigramas frente a epinicios) y con evitar panegíricos trillados. Es más, con frecuencia elogios directos e indirectos conviven en el mismo texto (Cayless 1999, 7; 17), por lo que no habría lugar a pensar en intimidación para elogiar directamente al patrón de turno. En nuestro caso, al abordar diálogos en textos dramatizados, encontramos que la alabanza puede aparecer en contextos de FTA. Veremos cómo, en estos textos, la distribución de alabanza directa e indirecta no es aleatoria, sino que responde a patrones según el contexto, el tipo de participantes y la relación entre ellos. No analizaremos todas las posibilidades de alabanza indirecta, sino que daremos peso al punto de vista en el que se sitúa al *laudandus* y no al *laudator*, como ocurre en el elogio focalizado que estudia Cayless (1999). Concretaremos cómo se distribuye la expresión deferente en función de ubicar al *laudandus* según tres ejes de cortesía que definimos a continuación a partir de adaptar el sistema de Comrie (1976).

En el marco de la teoría de la cortesía, Brown y Levinson (1987, 178-187) hablan de la estrategia de cortesía negativa «give deference» con ejemplos muy diversos que van más allá de las fórmulas de tratamiento. Hay dos caras de la moneda en la realización de esta estrategia: por un lado, humillarse a uno mismo, por otro, ensalzar al interlocutor. En el siguiente ejemplo, la deferencia se expresa en los dos sentidos:

- (4) E. *Supp.* 186-192 (Adrasto-Teseo): ἐγὼ δίκαιός εἰμ' ἀφηγεῖσθαι τάδε· | Σπάρτη μὲν ὠμὴ καὶ πεποικίλται τρόπους, | τὰ δ' ἄλλα μικρὰ κάσθενῆ· πόλις δὲ σὴ | μόνη δύναται' ἂν τόνδ' ὑποστῆναι πόνον· | τὰ τ' οἰκτρὰ γὰρ δέδορκε καὶ νεανίαν | ἔχει σὲ ποιμέν' ἐσθλόν· οὐ χρεῖα πόλεις | πολλαὶ διώλονται, ἐνδεεῖς στρατηλάτου. «Es justo que yo te cuente lo siguiente. | Esparta es cruel y remilgada en modales | pero en lo restante insignificante y débil: tu ciudad | sola podría resistir este apuro | pues contempla la piedad y | tiene a un joven, a ti, como buen pastor: por cuya falta, | numerosas ciudades perecen⁷, necesitadas de un dirigente.»

Pasando a la expresión insultante, House y Kasper (1981, 170) denominan técnicamente a los insultos como «intensificadores léxicos», como «ítems léxicos que están fuertemente marcados por su connotación social negativa». Un ejemplo del corpus es el siguiente:

- (5) E. *Heracl.* 166-168 (Copreo-Demofonte / Yolao): εἰ γέροντος οὔνεκα, | τύμβου, τὸ μηδὲν ὄντος⁸, ὡς εἰπεῖν ἔπος, | παίδων <τε> τῶνδ', ἐς ἄντλον ἐμβήσῃ πόδα. «Si por un viejo, | una tumba, que no es nada, por así decirlo; | y por estos chavales, te metes en un charco.»

Bremmer (2000), partiendo de una clasificación de finales del XIX sobre los oradores, clasifica los insultos en tres tipos: sociales, morales y religiosos. Kamen (2020) estudia los insultos en una gradación que va de insultos benignos a malignos, de la burla ritual en festivales, pasando por los insultos en comedia y la invectiva en la oratoria ática, al gradiente extremo, la afrenta al honor (ὕβρις). En el caso de los insultos benignos, el factor que hace que los insultos no sean insultantes sino más bien

⁷ Aoristo gnómico.

⁸ Cf. Barrett 1964, 280 *ad E.Hipp.* 638-639; Deniston 1939, 94 *ad E.El.* 370.

burlones tiene que ver, no tanto con los insultos en sí, sino con el contexto en el que se producen, por ejemplo, en los simposios íntegramente masculinos, los festivales dionisiacos y los asociados a Deméter (Bremmer 2000). El prototipo mítico de esta práctica ritual es el episodio en el que Yambe hace burlas a Deméter para animarla tras el rapto de Perséfone (Kamen 2020, 18). La función del insulto benigno en contexto ritual es análoga a la de los actuales carnavales (Kamen 2020, 34) y tiene que ver con contribuir a estrechar los lazos de la comunidad con la risa compartida. En nuestro caso, el rango de insultos en tragedia es limitado, dado que, por ejemplo, las expresiones soeces no forman parte de la lengua literaria trágica⁹. El insulto más común en griego antiguo es *μιαρέ* (*μιαρός*), pero solo hay un ejemplo en tragedia, frente a 33 en Aristófanes; a su vez, *κάκιστε*, es mucho menos frecuente en Aristófanes, mientras que es el insulto más común en tragedia (Dickey 1996, 167; Bremmer 2000). Por otra parte, mientras que hay ejemplos de hipercortesía en tragedia (Rodríguez-Piedrabuena 2020b), parece difícil hallar ejemplos de insultos infracorteséses, es decir, de insultos amistosos. No es el caso, por ejemplo, que ofrecen las aperturas dialógicas de la comedia *pa-liata*, en las que son frecuentes los insultos sin que puedan considerarse descorteséses¹⁰.

1.2. Ejes de cortesía

Comrie (1976, 1-12) propone tres ejes de cortesía lingüística, restringiendo el concepto de cortesía a expresión de deferencia o respeto. Los ejes son hablante-oyente (*speaker-addressee*) y hablante-referente (*speaker-referent*). A dichos ejes se añade el eje hablante-testigo (*speaker-bystander*): un emisor (X) hablando con un destinatario (Y) sobre un referente (Z) puede cambiar, por ejemplo, su léxico sin que el cambio esté condicionado por la relación entre X, Y y Z, sino más bien por la presencia de un tercero y su relación con X. Como ejemplo de los tres ejes de cortesía (Comrie 1976, 11 n. 4; 12 n. 8), tenemos la siguiente situación: dos súbditos de la reina en un desfile pueden comentar que los soldados *sudaban*, pero que la reina *transpiraba* (cortesía en el eje hablante-referente); ahora bien, en un comentario dirigido a la reina, los mismos súbditos dirían que los soldados *transpiraban* (cortesía bien en el eje hablante-oyente o en el eje hablante-referente); si los dos súbditos hablan entre sí con la reina de testigo, pueden igualmente decir que los soldados *transpiraban* en lugar de *sudaban* (eje hablante-testigo). Para Comrie (1976, 2), los tres ejes funcionan como sistemas independientes, de manera que el hablante puede mostrar cortesía de forma independiente hacia cualquier individuo involucrado en la situación discursiva, bien el destinatario, algún referente o un testigo. Sin embargo, no parece que los tres ejes estén disociados ni sean homogéneos, sino más bien que hay una jerarquía que parte del eje H-O como eje primario, ya que condiciona la elección de términos para aludir a un referente;¹¹ además, hay solapamientos, el referente puede ser el testigo (si se habla de alguien en tercera persona que está presente). Si volvemos al ejemplo artificial de los súbditos, el hecho de seleccionar *transpirar* y no *sudar* hablando de la reina, puede estar condicionado por el grado de familiaridad que tengan los súbditos entre sí para

⁹ Sobre el empleo de insultos mediante metáforas como elemento característico de la *lexis* trágica, cf. López Eire 2004, 27-28; para los insultos en relación a las fórmulas de tratamiento, cf. Dickey 1996, 167-174.

¹⁰ Berger 2017, 27. Véase asimismo Barrios Lech (2016, 202-214).

¹¹ Véase, por ejemplo, Nevala (2004, 2149-2150) en relación a las fórmulas de tratamiento y de referen-

cia: «direct address may be considered “a norm” governing reference in two separate ways. Firstly, referential terms are often chosen and derived from the range of direct address formulae used of the referent either by the writer or the addressee. Secondly, if address is taken to be a norm in the sense that [...] direct address usage is more consistent, reference may be said to derive from it in this case as well».

decir que *la reina sudaba* más que por un deseo de deferencia a un referente que no forma parte de la interacción. En definitiva, el eje H-ptó.ref. se define peor, como apunta Nevala (2004) al aplicar los ejes de cortesía lingüística al estudio de las fórmulas de tratamiento y de referencia en el inglés temprano epistolar. Según la autora (Nevala 2004, 2150), en la referencia, la necesidad de identificar al referente neutraliza términos que, en las fórmulas de tratamiento directas se consideraría de cortesía positiva (por ejemplo, nombres propios). Esto hace que la escala de cortesía en el establecimiento de la referencia sea secundaria en importancia. En otras ocasiones, se selecciona un término de referencia u otro por su fuerza persuasiva sin que la cortesía tenga mucho que ver. Por ejemplo, en la siguiente petición, a Helena le interesa referirse a Clitemestra como *su hermana* más que como *la madre* de Electra (E. Or. 94-95), algo que Electra capta inmediatamente:

- (6) E. Or. 94-95 (Helena-Electra): Ελ. βούλη τάφον μοι πρὸς κασιγνήτης μολεῖν; | Ηλ. μητρὸς κελεύεις τῆς ἐμῆς; τίνοσ χάρις; «HELENA: ¿Quieres ir por mí a la tumba *de mi hermana*? ELECTRA: ¿*de mi madre* me ordenas? ¿por qué?»

Un grado más autónomo puede presentar el eje H-Test., ya que puede condicionar la elección de términos por encima del receptor directo.

Los ejes de cortesía de Comrie son aducidos por Brown y Levinson (1987, 180; 182), pero no veo que entiendan el eje hablante-referente en los términos de Comrie, aunque lo citen. Más bien, parten del eje hablante-oyente y, en función de dicho eje, establecen una triangulación entre el hablante y el oyente, ambos en relación a un posible elemento referido, bien al hablante, al oyente o ambos. Por eso hablamos de eje hablante-punto de referencia (con respecto al hablante o al destinatario). Por ejemplo, uno puede hablar de «mi choza / tu palacio», auto-humillando el punto de referencia propio y ensalzando el del destinatario. Así, la manera en que el hablante comunica su relación con un referente implica comunicar qué tipo de relación hay entre el hablante y el oyente.

Volvamos al ejemplo (2), que además podemos entender como una *recusatio*. Si analizamos el fragmento previo a este pasaje, en relación al cual la ciudad «ya está suficientemente elogiada», vemos que ese elogio es indirecto porque Yolao cambia de interlocutores, ya no son los *laudandi* (el coro y Demofonte) sino Copreo, de manera que los *laudandi* quedan como testigos del cumplido (eje H-Test.). Es más, dicho cumplido es doblemente indirecto, pues se alaba a la ciudad que habita Demofonte y al coro de ancianos en lugar de a ellos personalmente (eje H-ptó.ref.):

- (7) E. *Herac.* 189-201: ἢ τὸν Ἑλλήνων ὄρον | φεύγειν δικαιοῦθ' ὅστις ἂν τᾶργος φύγη; | οὐκ οὖν Ἀθήνας γ'· οὐ γὰρ Ἀργείων φόβῳ | τοὺς Ἡρακλείους παῖδας ἐξελάσῃ γῆς. | οὐ γὰρ τι¹² Τραχίς ἐστὶν οὐδ' Ἀχαικὸν | πόλισμ', ὅθεν σὺ τούσδε, τῇ δίκη μὲν οὐ, | τὸ δ' Ἄργος ὀγκῶν, οἷάπερ καὶ νῦν λέγεις, | ἤλαυνες ἰκέτας βωμίους καθημένους. | εἰ γὰρ τόδ' ἐστὶ καὶ λόγους κρινοῦσι σοὺς, | οὐκ οἶδ' Ἀθήνας τάσδ' ἐλευθέρας ἔτι. | ἀλλ' οἶδ' ἐγὼ τὸ τῶνδε λῆμα καὶ φύσιν¹³. | θνήσκειν θελήσουσ'· ἢ γὰρ αἰσχύνη <πάρος>¹⁴ | τοῦ ζῆν παρ' ἐσθλοῖς ἀνδράσιν νομίζεται. «¿Acaso juzgáis que es un | prófugo de la frontera griega cualquiera que huya de Argos? | De Atenas, por lo menos, no. Pues no por temor a los argivos | van a expulsar a los hijos de Heracles del territorio. | Pues no se trata de una Traquis cualquiera ni de una | ciudad aquea, de donde tú, no por justicia, | pavoneándote de Argos, de la manera que preci-

¹² Allan 2001, 148: «the contemptuous tone of the sentence is marked by τι (“some”)».

¹³ S. OC 877-879 es un paralelo, con la diferencia de que se trata de una auto-alabanza en el eje del punto de referencia.

¹⁴ Para esta lectura, cf. Wilkins 1993, 77.

samente también ahora estás hablando, | pretendes expulsarnos, suplicantes sentados al altar. | Pues si eso va a ser así y dictaminan tus razonamientos | sé ya que esta Atenas no es libre; | pero conozco su temperamento y naturaleza: | preferirán morir, pues entre nobles varones, la vergüenza | tiene más consideración que el vivir.»

2. DEFERENCIA

En esta sección analizamos la distribución de expresiones deferentes en función de los tres ejes de cortesía lingüística: eje Hablante-Oyente, eje Hablante-Punto de referencia y eje Hablante-Testigos.

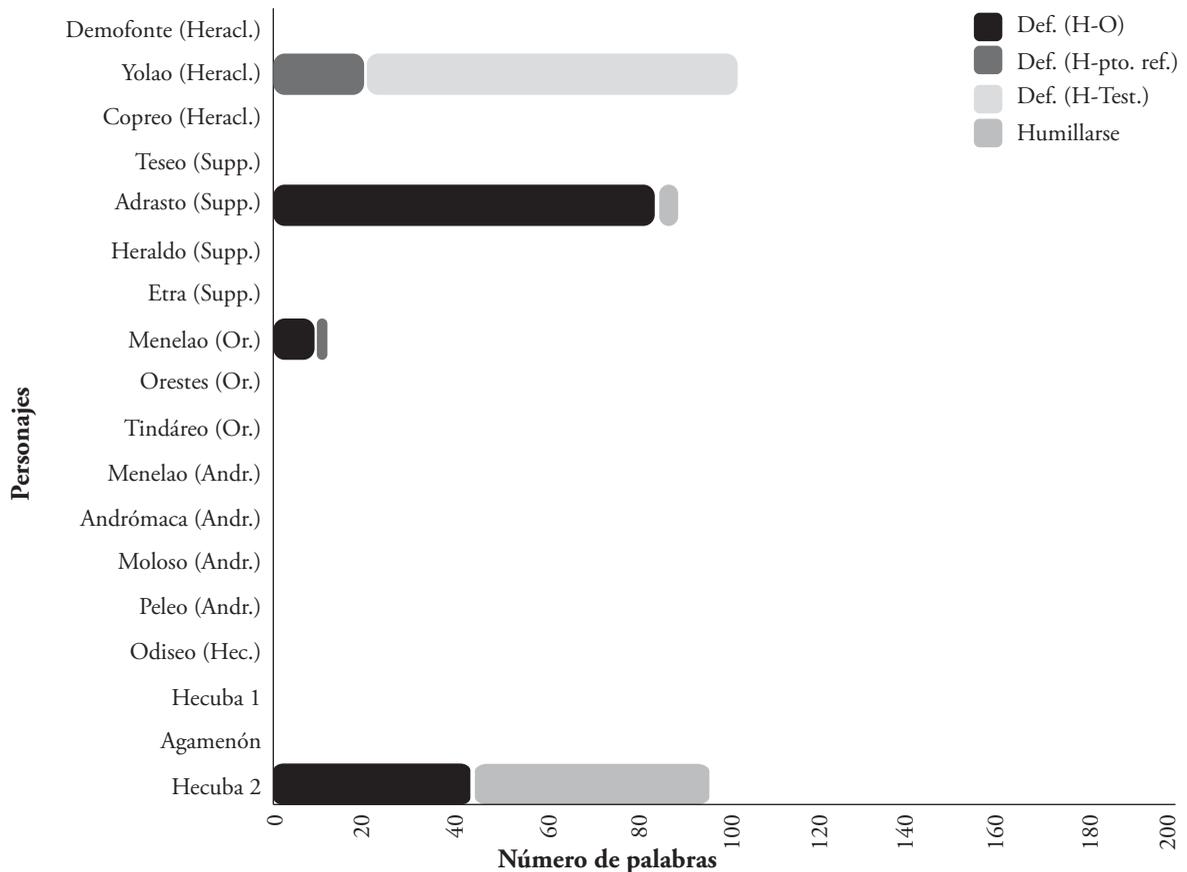


FIGURA 1. Distribución de la expresión deferente (Def.) por personaje.

Como ilustra la primera gráfica (fig. 1), la expresión deferente se asocia a suplicantes (Yolao, Adrasto, Hécuba 2). En términos de cortesía lingüística, son personajes sin *Poder* (Factor P) en la interacción. Por el contrario, Hécuba en su primera súplica y Orestes no emplean expresiones de-

ferentes. Se trata de suplicantes rechazados que llegan incluso a insultar a los *supplicandi* (vid. *infra*). Destaca Menelao en *Orestes*, ya que, como *supplicandus*, es decir, como personaje con *Poder*, no tiene, en principio, necesidad de recurrir a estrategias de cortesía, entre ellas, la deferencia. Sin embargo, emplea expresiones deferentes cuando se dirige a Orestes. Podemos considerarlo como un rasgo para caracterizar el lenguaje diplomático mediante el que Menelao rechaza a Orestes.

2.1. Eje del Hablante-Oyente

Yolao solo halaga directamente a Demofonte una vez ha sido aceptado como suplicante (E. *Heracl.*320-328, ejemplo (3)), quizá en términos gratulatorios, mientras que prescinde del halago directo como estrategia en su súplica. Como suplicante, emplea expresiones deferentes de manera indirecta, evitando así que el halago sea percibido como adulación. En esto difiere de Adrasto, suplicante rechazado en la tragedia homóloga, que sí emplea halagos directamente dirigidos a Teseo:

- (8) E. *Supp.*163-167 (Adrasto-Teseo): ἀλλ', ὃ καθ' Ἑλλάδ' ἀλκιμώτατον κάρα, | ἄναξ Ἀθηνῶν, ἐν μὲν αἰσχύναις ἔχω | πίτνων πρὸς οὐδας γόνυ σὸν ἀμπίσχειν χερί, | πολὺς ἀνὴρ τύραννος εὐδαίμων πάρος; | ὅμως δ' ἀνάγκη συμφοραῖς εἴκειν ἐμαῖς. «O poderosísimo en la Hélade, | señor de Atenas, me da vergüenza | rodear tu rodilla con la mano postrándome en el suelo, | un canoso varón, antes afortunado tirano; | sin embargo, es necesario ceder ante mis circunstancias.»

Otro ejemplo es E. *Supp.*186-192, cuyo texto aparece en el ejemplo (4)¹⁵. Finalmente, encontramos E. *Supp.*113-114 (ὃ καλλίνικε γῆς Ἀθηναίων ἄναξ, «oh, señor que vence bellísimamente de la tierra de Atenas»).

El ejemplo (8), además de contener una expresión de reluctancia (Brown & Levinson 1987, 188), incluye deferencia consistente en ensalzar al interlocutor. Dicha expresión deferente podría considerarse afectada, a juzgar por el empleo del superlativo (v. 163: ὃ καθ' Ἑλλάδ' ἀλκιμώτατον κάρα)¹⁶, de la misma manera que en E. *Supp.*113-114 (ὃ καλλίνικε γῆς Ἀθηναίων ἄναξ); a ello se suma que Adrasto se humilla a sí mismo (v. 166: πολὺς ἀνὴρ τύραννος εὐδαίμων πάρος). La expresión afectada continúa en (4), si advertimos que ἐνδεεῖς στρατηλάτου «necesitadas de un dirigente» (v. 192), es pleonástico con respecto a οὗ [sc. ποιμένος ἐσθλοῦ] χρεία «por cuya falta [sc. la de un buen pastor]» (Collard 1975, II 158). Así, las expresiones deferentes de Adrasto difieren de las de Yolao, en tanto que tienen cierto grado de afectación, son directas y personales (E. *Supp.* 190-191: νεανίαν [...] ποιμέν' ἐσθλόν).

La siguiente expresión deferente en el eje H-O se formula, en cierto sentido, de manera indirecta, puesto que hay que inferir a partir del enunciado negativo:

- (9) E. *Hec.*802-805 (Hécuba-Agamenón): ὃς [sc. Νόμος] ἐς σ' ἀνελθὼν εἰ διαφθαρήσεται, | καὶ μὴ δίκην δώσουσιν οἵτινες ξένους | κτείνουσιν ἢ θεῶν ἱερὰ τολμῶσιν φέρειν, | οὐκ ἔστιν οὐδὲν τῶν ἐν ἀνθρώποις ἴσον. «[Ley] que, cuando llega hacia ti, si va a ser destruida | y no pa-

¹⁵ Morwood (2007, 159) interpreta el pasaje más allá del emisor y del contexto interactivo. Sin embargo, no parece primar el sentido proposicional descontextualizado (a interpretar como encomio a Atenas), ya que Teseo rechaza a Adrasto y solo lo acepta tras la mediación de Etra.

¹⁶ ἀλλ', ὃ καθ' Ἑλλάδ' ἀλκιμώτατον κάρα | ἄναξ Ἀθηνῶν «oh, la cabeza más fuerte en la Hélade, | señor de Atenas».

gan castigo quienes matan | a los huéspedes u osan llevarse los sacrificios de los dioses | es que no hay nada equitativo en los asuntos humanos.»

Se trata de algo similar a la manera en la que Yolao emplea la estrategia (§ 2.2, 2.3). El *supplicandus* Menelao es más cortés en su rechazo a Orestes que el propio Orestes en su súplica. La expresión deferente dirigida a Orestes incluye una expresión de acuerdo (ξυμπονήσαι [...] βούλομαι) que precede al rechazo en un segundo término de par adyacente no preferente:

- (10) E.Or.682-683 (Menelao-Orestes): Ὀρέστ', ἐγὼ τοι σὸν καταιδούμαι κάρα | καὶ ξυμπονήσαι σοῖς κακοῖσι βούλομαι. «Yo siento respeto por ti | y quiero compartir el pesar por tus males.»

2.2. Eje del Hablante-Punto de referencia

Yolao expresa deferencia indirectamente en el eje Hablante-Testigos, como veremos (§ 2.3), así como en el eje Hablante-Punto de referencia, al inicio de la *rhexis*:

- (11) E.Heracl.181-183 (Yolao-Demofonte): ἄναξ —ὑπάρχει μὲν τόδ' ἐν τῇ σῇ χθονί— | εἰπεῖν ἀκουσαί τ' ἐν μέρει πάρεστί μοι, | κούδεις μ' ἀπόσει πρόσθεν, ὥσπερ ἄλλοθεν. «Señor —*existe esto en tu tierra*— | hablar y escuchar por turno me es posible | y nadie me apartará antes, como precisamente ocurre en otros lugares.»

En efecto, el halago está formulado de manera implícita (Allan 2001, 147):

«The implied compliment to the Athenian judicial system, and in 183 to Athens itself, which has the courage that other cities lack to stand up to the Herald, makes for a sympathetic opening to his speech.»

Nótese finalmente que, con κούδεις, Yolao, más que estar hablando en términos genéricos, podría estar refiriéndose a Copreo sin siquiera llamarlo por su nombre. El siguiente cumplido con el que Menelao se dirige a Tindáreo también se puede clasificar en el eje H-ptoref.:

- (12) E.Or.476 (Menelao-Tindáreo): ὦ πρέσβυ, χαῖρε, Ζηνὸς ὁμόλεκτρον¹⁷ κάρα. «Oh anciano, hola, que compartes el mismo lecho que Zeus.»

El adjetivo ὁμόλεκτρον hace referencia a un elemento relacionado con Tindáreo, a saber, su lecho, digno del mismo Zeus.

2.3. Eje del Hablante-Testigos

Hay un único ejemplo en el corpus de deferencia en el eje Hablante-Testigos. En él, Yolao recurre a cambiar de interlocutor sin dirigirse directamente a Demofonte. Expresa así deferencia indirectamente, teniendo como testigos a los receptores del halago (*sc.* el coro de ancianos ateniense y Demofonte). Se trata del ejemplo (7), previamente discutido (§ 1.2).

Hay ejemplos de *Edipo en Colono*, tragedia de suplicantes que se sale del corpus y que además no es del mismo autor, que nos ayudan a comprobar algunas de nuestras predicciones. Por ejem-

¹⁷ Biehl 1965, 54: «Ausdruck der Ehrerbietung». Sin embargo (Willink 1986, 164), Tindáreo (E.Or.508) emplea el mismo adjetivo más adelante sin la connotación

de «co-esposo» sino simplemente de «co-compañero de lecho», cf. Bond 1981, 63 *ad* E.HF 1, 339, 1268; para el problema textual en E.Or.508, cf. Biehl 1965, 30.

plo, en el siguiente pasaje, Edipo presenta a Creonte como un mero adulator al tiempo que alaba indirectamente a Teseo y al coro de atenienses (i.e., los *supplicandi* de Edipo y Antígona):

- (13) E. *OC* 1003-1013 (Edipo-Creonte/Teseo): καί σοι τὸ Θησέως ὄνομα θωπεῦσαι καλόν, | καὶ τὰς Ἀθήνας, ὡς κατῴκηται καλῶς· | κἄθ' ὃδ' ἐπαινῶν πολλὰ τοῦδ' ἐκλανθάνη, | ὁθούνεκ' εἴ τις γῆ θεοῦς ἐπίσταται | τιμαῖς σεβίζειν, ἥδε τοῦθ' ὑπερφέρει· | ἀφ' ἧς σὺ κλέψας τὸν ἰκέτην γέροντ' ἐμὲ | αὐτόν τ' ἐχειροῦ τὰς κόρας τ' οἴχη λαβών. | Ἄνθ' ὧν ἐγὼ νῦν τάσδε τὰς θεὰς ἐμοὶ | καλῶν ἰκνοῦμαι καὶ κατασκήπτω λιταῖς | ἐλθεῖν ἀρωγούς ξυμμάχους <θ'>, ἴν' ἐκμάθης | οἶων ὑπ' ἀνδρῶν ἥδε φρουρεῖται πόλις. «Y te parece bonito adular el nombre de Teseo | y a Atenas, en la idea de que la tienen bien administrada. | Luego, aunque tanto la alabes, se te escapa esto, | que si alguna tierra sabe venerar a los dioses | con honores, Atenas destaca en ello, | de la que tú, robando al suplicante anciano, | a mí mismo tratas de doblegarme y te marchas llevándote a las muchachas. | En contra de lo cual, yo ahora invocando en mi favor | a las diosas aquí presentes suplico y me impongo con plegarias | para que acudan como protectoras y aliadas, para que te enteres | por qué clase de hombres está salvaguardada esta ciudad.»

La crítica sobre la adulación de Creonte es forzada, por no decir gratuita, puesto que no hay elogio previo a Atenas por su parte («there is no θωπεία in 940», Jebb *ad loc.*).

3. INSULTOS

Un insulto no consiste simplemente en una palabra con connotaciones peyorativas. Cuentan asimismo los casos en los que bien se niega o limita una cualidad positiva (e.g. E.*Supp.*214-219). Así, el siguiente ejemplo está formulado mediante negación¹⁸. El insulto no se corresponde con una sola palabra, sino que comprende la respuesta al completo:

- (14) E.*Supp.*116-117 (Teseo-Adrasto): Ἀδ. οἴσθ' ἦν στρατείαν ἐστράτευσ' ὀλεθρίαν; | Θη. οὐ γάρ τι σιγῆ διεπέρασας Ἑλλάδα. «ADRASTO: ¿Conoces la expedición que dirigí, desastrosa? Teseo: Pues en absoluto atravesaste la Hélade en silencio.»

Es posible percibir cierto sarcasmo en la respuesta, al igual que en E.*Supp.*127 (τὸ δ' Ἄργος ἡμῖν ποῦ ᾿στιν; ἢ κόμποι μάτην;). Así, Collard (1975, II 143), que sigue la corrección de Triclinio (ὕμῖν), observa:

«Th[eseus]' sarcasm is the more bitter because the power boasted by Argos before the expedition [...] is already destroyed [...]; τὸ Ἄργος: "that Argos of yours [...]": the article gives a tone appropriate to the context, scornful [...] or proud.»¹⁹

A continuación, presentamos la gráfica sobre la distribución de insultos según los tres ejes de cortesía (fig. 2)²⁰. Al ser fundamentalmente elementos léxicos fácilmente identificables, los siguientes subapartados no contienen un desglose de todos los ejemplos a modo de inventario sino una selección de los casos que requieren comentario.

¹⁸ Es similar a otro insulto en el eje H-O: E.*Supp.*567 (λέγ', εἴ τι βούλη; καὶ γὰρ οὐ σιγηλὸς εἶ).

¹⁹ Cf. Morwood 2007, 154: «the definite article used with Argos imparts a note of scorn».

²⁰ Sobre la distribución de insultos en el corpus, véase asimismo Rodríguez-Piedrabuena 2020a, 285.

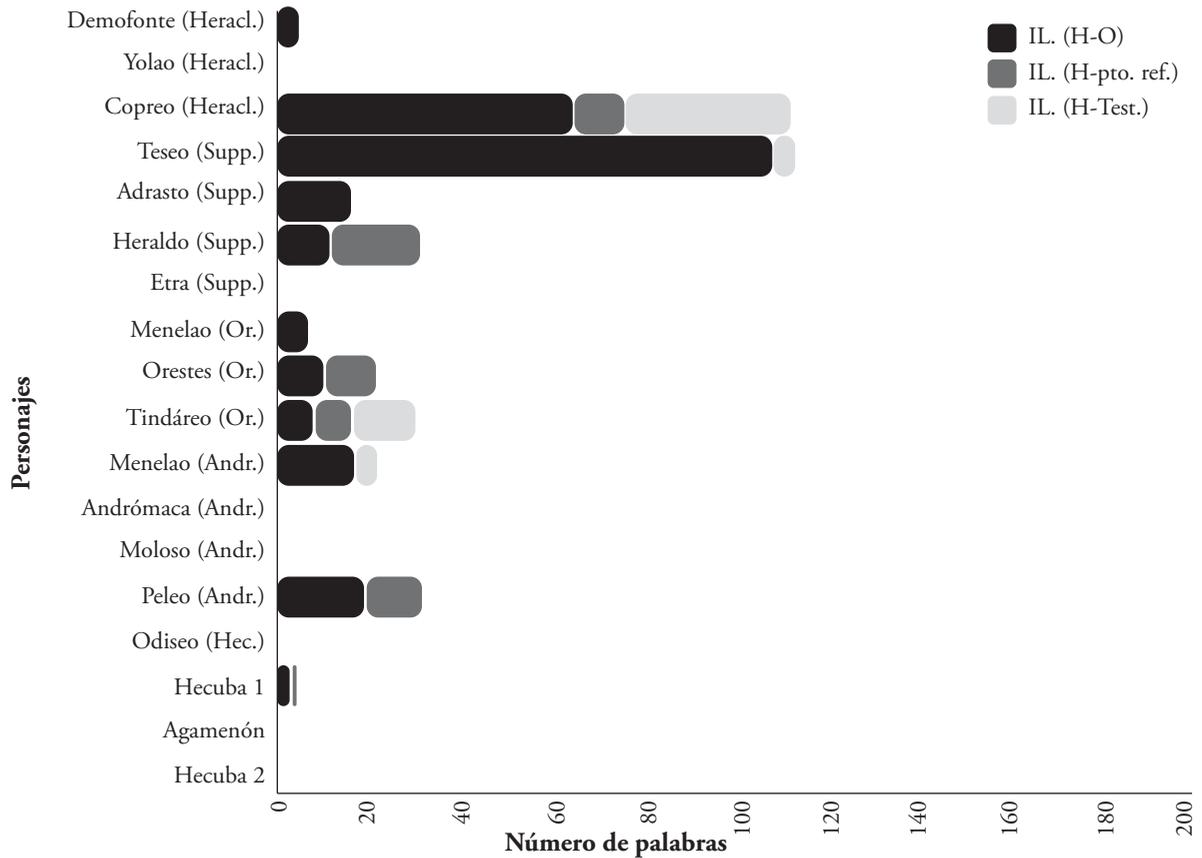


FIGURA 2. Distribución de insultos (IL: intensificadores léxicos) por personaje

3.1. Eje del Hablante-Oyente

Empezando por los suplicantes del corpus, Adrasto, suplicante rechazado, profiere dos insultos en el eje Hablante-Oyente. No solo los dirige a su oponente, el Herald (E. *Supp.* 512 παγκάκιστε), sino incluso al propio *supplicandus*, al ser rechazado en E. *Supp.* 253-256. Así, a propósito de ἐπιτιμητής en dicho pasaje, Morwood (2007, 163) observa que «adquiere una asociación peyorativa por el contexto (siendo la connotación del verbo prácticamente peyorativa por defecto: *LSJ* II)». La reacción de Adrasto contrasta con la actitud de Yolao, personaje homólogo, en análogo contexto de rechazo (E. *Heracl.* 437-438).

A diferencia de la segunda súplica, en su primera súplica, Hécuba emplea dos insultos: uno en el eje Hablante-Oyente y otro en el eje Hablante-Punto de referencia. En el primer caso:

- (15) E. *Hec.* 254-257 (Hécuba-Odiseo): ἀχάριστον ὑμῶν σπέρμ', ὅσοι δημηγόρους | ζηλοῦτε τιμάς· μηδὲ γινώσκουσθὲ μοι, | οἱ τοὺς φίλους βλάπτοντες οὐ φροντίζετε, | ἦν τοῖσι πολλοῖς πρὸς χάριν λέγητέ τι. «Desagradecida es vuestra simiente, cuantos | envidiáis los honores públicos. Y ojalá no me conocieseis, | quienes no os dais cuenta de si perjudicáis a los amigos, | cuando por complacer a la mayoría decís algo.»

Quizá el insulto explícito (ἀχάριστον... σπέρμ')²¹ motive que Hécuba hable en plural (cf. Matthiessen 2010, 289) en su invectiva contra Odiseo. En tanto que, en cualquier caso, emplea la segunda persona plural (γιγνώσκοιθε), la suplicante no acaba de recurrir a la referencia genérica.

La abundancia de insultos en el discurso de Copreo contrasta con la práctica ausencia de ellos en el de Demofonte, que solo cuenta con un ejemplo (E.*Heracl.*258 σκαιὸς πέφυκας) en la tensa esticomitia final, en la que vuelve a haber un intento de agresión física por parte de Copreo a los suplicantes (E.*Heracl.*269). La cantidad de insultos en el discurso de Teseo, a su vez, contrasta con la de Demofonte, personaje homólogo en E.*Heracl.* Teseo documenta un total de quince casos de insultos en el eje Hablante-Oyente, junto con un ejemplo en el eje Hablante-Testigos (§ 3.3). Teseo se dirige con ellos tanto a Adrasto (suplicante) como al Heraldo (enemigo) y residualmente a Etra, su madre.

En general, para detectar insultos es necesario, en ocasiones, un conocimiento pormenorizado que excede los límites del presente trabajo. Es el caso de χλανιδίους (E.*Supp.*110 Teseo-Adrasto), que clasifiqué como insulto en el eje Hablante-Oyente, a la luz de la siguiente observación (Morwood 2007, 153): «diminutives are rare in tragedy [...] and I have added the word “wretched” in the hope of conveying what may be a dismissive effect». En el siguiente ejemplo, la aplicación explícita a Adrasto a modo de invectiva anula el efecto de la extensa referencia genérica previa (214-218):

- (16) E. *Supp.*214-219 (Teseo-Adrasto): ἄρ' οὐ τρυφῶμεν θεοῦ κατασκευὴν βίῳ | δόντος τοιαύτην, οἷσιν οὐκ ἄρκει τάδε; | ἀλλ' ἢ φρόνησις τοῦ θεοῦ μείζον σθένειν | ζητεῖ, τὸ γαῦρον δ' ἐν φρεσὶν κεκτημένοι | δοκοῦμεν εἶναι δαιμόνων σοφώτεροι· | ἧς καὶ σὺ φαίνη δεκάδος, οὐ σοφὸς γεγώς (cf. *LSJ* s.v. τρυφάω III). «¿Acaso no nos damos aires, cuando la divinidad nos ha dado medios | tales para vivir, a los que no nos contentamos? | Pero es que la mente se afana en ser más fuerte | que la divinidad y con desdén, | creemos que somos más sabios que las deidades; | *un grupo del que tú formas parte, porque no has nacido sabio.*»

Lo mismo ocurre en el siguiente cierre de *rhexis* (E.*Supp.*459-461), dada la aplicación explícita al interlocutor a continuación (E.*Supp.*461-462):

- (17) E. *Supp.*459-462 (Teseo-Heraldo): τὸν γὰρ ἄγγελον χρεῶν | λέξανθ' ὅσ' ἂν τάξῃ τις ὡς τάχος πάλιν | χωρεῖν· τὸ λοιπὸν δ' εἰς ἐμὴν πόλιν Κρέων | ἦσσαν λάλον σου πεμπέτω τιν' ἄγγελον. «Pues el mensajero, | una vez ha dicho cuanto le ha ordenado alguien, tiene que regresar cuanto antes. | *De ahora en adelante, que Creonte envíe hacia mi ciudad | un mensajero menos charlatán que tú.*»

Por último, hay dos ejemplos menos prototípicos en este eje. El primero está pluralizado, haciéndose más indirecto²²; el segundo es una amenaza²³ que recuerda a la de Demofonte en E. *Heracl.*270, provocando una abrupta reacción por parte del coro (E. *Heracl.*271). A su vez, el Heraldo desacredita a Teseo por su ignorancia y juventud en el eje Hablante-Oyente:

²¹ Collard 1991, 145: «σπέρμα [...] is used abusively of seers *IA* 520, heralds, fr.1012». Se refiere a E.fr.1012 (Nauck): «αἰὶ ποτ' <ἐστι> σπέρμα κηρύκων λάλον».

²² E.*Supp.*549 (Teseo-Heraldo): ἀλλ', ὦ μάταιοι, γινώτε τὰνθρώπων κακά; cf. Murray & Nicklin 1936, 84: «he addresses all the Thebans through the herald»;

Collard 1975a, II 254: «the adj. [*sc.* μάταιοι] is general in its *pathos* (but Thebes and Argos are meant)». Cf. asimismo Fraenkel 1950, 103 *ad A.A.*165.

²³ E.*Supp.*459-460 (Teseo-Heraldo): κλαίων γ' ἂν ἦλθες, εἴ σε μὴ' πεμψεν πόλις, | περισσὰ φωνῶν; Collard 1975, II 233: «a rebuke stronger than the sarcasm of 426».

- (18) E. *Supp.*580-584 (Heraldo-Teseo): Κῆ. γνώση σὺ πάσῃων· νῦν δ' ἔτ' εἶ νεανίας | Θη. οὔτοι μ' ἐπαρεῖς ὥστε θυμῶσαι φρένας | τοῖς σοῖσι κόμπους: ἀλλ' ἀποστέλλου χθονός, | λόγους ματαιούς οὔσπερ ἠνέγκω λαβών· | περαινομεν γὰρ οὐδέν. «HERALDO: Lo sabrás cuando lo pases; ahora todavía eres joven. TESEO: En absoluto me provocas como para encolerizar en mi pensamiento | con tus alardes; anda, márchate de esta tierra | y llévate los razonamientos vanos que viniste a traer | pues no llegamos a ninguna conclusión.»

La expresión γνώση σὺ se considera una fórmula para amenazar (Pearson 1907, 51). Johansen & Whittle (1980, 247) hablan de «ominous γιγνώσκω» a propósito de E.*Heracl.*65, pronunciado por Copreo, y lo comparan con A. *Suppl.*939. Parece ser un coloquialismo (Collard 2005, 372 §IVC). Allan (200, 137) habla de «amenaza implícita» y remite a E.*Heracl.*269 (εἴσομαι), también en boca del Copreo.

Menelao en E.*Or.*, al igual que Demofonte, Odiseo y Agamenón, es un personaje que rechaza diplomáticamente al suplicante. Dicha caracterización se establece en la lengua mediante el empleo limitado de estrategias de descortesía (*upgraders*), unido incluso al empleo de estrategias de cortesía (*downgraders*, cf. Rodríguez-Piedrabuena 2020a, 282). Al igual que la sola ocasión en la que Demofonte insulta al Heraldo (E.*Heracl.*258), el único insulto computado está en una reacción final, antes de la *rhesis* de Tindáreo, por el comportamiento amenazante del anciano (E.*Or.*490).

Tindáreo insulta a Orestes directamente, es decir, en el eje Hablante-Oyente en E.*Or.*610. Así, Biehl (1965, 68) interpreta que Tindáreo es cínico al usar *πάρεργον* («καλὸν πάρεργον: zynisch [‘eine schöne Zugabe]»). Pearson (1907, 134) explica el significado de *πάρεργον*:

«Something incidental to the main idea, not being of the essence but accidentally connected with it [...]. Tyndareus is ready to treat the punishment of Orestes as a secondary object in pursuing his main purpose – the adornment of his daughter’s tomb.»²⁴

La connotación de «secundario» quizá sugiera más bien «de segundo orden», «nimio» y de ahí el tono potencialmente hiriente de Tindáreo. Como personaje *ἐχθρός* de la escena, no solo se dirige con insultos a Orestes, sino incluso también a Menelao, en el eje Hablante-Oyente (E.*Or.*485; cf. Willink 1986, 165) y en el eje Hablante-Punto de referencia (E.*Or.*521-522; § 3.2).

Peleo, anciano protector, acumula una cantidad significativa de insultos siempre dirigidos a Menelao. Se caracterizan por ser, en general, elementos puramente léxicos, a diferencia de los ya aducidos a propósito de Teseo al inicio de la sección. Los siguientes casos están formulados en el eje Hablante-Oyente: ὃ κάκιστε κάκ κακῶν (E.*Andr.*590), αὐθέντην ... μιάστορ' (E.*Andr.*614-615), εὐηθέστατα (E.*Andr.*624-625), ἥσσων πεφυκῶς Κύπριδος, ὃ κάκιστε σὺ (E.*Andr.*631), σὺ δ' οὐδέν εἶ (E.*Andr.*641), ὃ κάκιστε (E.*Andr.*719)²⁵.

3.2. Eje del Hablante-Punto de referencia

Hécuba, en su primera súplica, incluye un insulto en el eje Hablante-Punto de referencia, pues los argumentos de los griegos de los que Odiseo es portavoz son tachados de *σόφισμα*²⁶:

²⁴ Cf. Bond 1981, 398; Dale 1967, 127-128.

²⁵ Quizá también E.*Andr.*592: ὅστις πρὸς ἀνδρός Φρυγὸς ἀπηλλάγης λέγος; cf. Stevens 1971, 168: «here Peleus probably speaks in a tone of contempt, though Φρύγες is of course regularly used in Tragedy for Trojan with no such connotation».

²⁶ Gregory 1999, 76-77: «abstract nouns in -μα [...] sometimes carry a disparaging implication»; cf. Willi (2003, 136-138) acerca de la acuñación de neologismos a partir de abstractos en -μα como mecanismo para caracterizar —quizá peyorativamente— el lenguaje sofista en Aristófanes.

- (19) E. *Hec.*258-259 (Hécuba-Odisseo): ἀτὰρ τί δὴ σοφισμα τοῦθ' ἡγούμενοι | ἐς τήνδε παῖδα ψῆφον ὄρισαν φόνου; «Pero zarguyendo qué sofisma determinaron | la pena de muerte contra esta niña?»

Los insultos en los tres ejes contemplados no son numerosos en el discurso de Orestes, pero son bastante agresivos²⁷. En el siguiente ejemplo, hay dos insultos en el eje Hablante-Punto de referencia:

- (20) E. *Or.*557-559 (Orestes-Tindáreo): ἡ σὴ δὲ θυγάτηρ —μητέρ' αἰδοῦμαι λέγειν— | ἰδίοισιν ὑμνεαίοισι κοῦχί σόφροσιν²⁸ | ἐς ἀνδρὸς ἦει λέκτρ'. «Y tu hija —me da vergüenza decir «madre»— | acudió al lecho de un varón | en bodas particulares y en absoluto sensatas.»

En principio, Orestes estaría insultando a su madre, Clitemestra, pero el hecho de mencionársela a Tindáreo como «tu hija» (ἡ σὴ δὲ θυγάτηρ) y que no vea digno reconocerla para sí mismo como su «madre», hace que la expresión sea insultante con respecto a un punto de referencia relativo a Tindáreo.

El pasaje tiene asimismo una potente carga irónica (Willink 1986, 176): «Cl[yttemestra] had acted in culpably selfish ἄνοια [...]; for a woman to arrange her own marriage was in itself scandalous, *a fortiori* such ironically termed ὑμνεαίοι».

Véase asimismo E.*Or.*589 (οὐ γὰρ ἐπεγάμει πόσει πόσιν) con el comentario de West (1987, 223): «normally the man *gamei*, the woman *gameitai*. The active here underlines the extent to which Clytaemestra took the initiative». Se trata de un tipo de pulla presente en Anacreonte (*PMG* 424)²⁹. Hacia el final de la escena, Orestes parece despedirse con insolencia de Tindáreo en E.*Or.*630-631, aludiendo a su vejez (γῆρας ἀποφυγῶν τὸ σόν) y expulsándolo con un imperativo de presente (στεῖχ').

El anciano Peleo emite varios insultos en el eje Hablante-Punto de referencia: πασῶν κακίστην (E.*Andr.*595; sobre esta lectura, cf. Stevens 1971, 168-169), κακὴν δάμαρτ' (E.*Andr.*626), προδότιν αἰκάλλων κύνα (E.*Andr.*630)³⁰, μήτε δώμασιν λαβεῖν | κακῆς γυναικὸς πῶλον· ἐκφέρουσι γὰρ | μητρῶ' ὀνειδίη (E.*Andr.*620-622).

Pasando a los personajes ἐχθροί, Allan (2001, 145) ya advirtió que «el Heraldo es propenso a los insultos», a propósito de Copreo, remitiendo a algunos pasajes (E.*Heracl.*117, 147, 166-167, 259). Yoon (2012, 110-111) observa asimismo el lenguaje insultante de Copreo. En efecto, el heraldo se dirige con insultos tanto a Yolao (suplicante) como a Demofonte (*supplicandus*) en los tres ejes. En el eje Hablante-Punto de referencia hay un ejemplo:

- (21) E. *Heracl.*176-178 (Copreo-Demofonte): μηδ' ὄπερ φιλεῖτε δρᾶν | πάθης σὺ τοῦτο, τοὺς ἀμείνονας παρὸν | φίλους ἐλέσθαι, τοὺς κακίονας λάβης. «Y no, lo que precisamente acostumbráis a hacer, | vayas a padecer tú eso, que, teniendo la posibilidad de elegir a los mejores | como amigos, tomes a los peores.»

²⁷ Por problemas textuales (cf. Willink 1986, 156) descarto E.*Or.*424-425. La lectura transmitida es †ἔφους κακός†. West (1987, 212) propone la conjetura <ἔφου θεός>, pero solo si se traspone, a su vez, el v. 424 tras el v. 417. Asimismo, no computa E.*Or.*568 μαστοῖς por hallarse en periodo de referencia genérica, aunque el tono es despectivo: «the pl. is abnormal in this topos [...], and has a “scornful” force; likewise the def. article in τὸν ἔλεον θηρώμεναι» (Willink 1986, 177).

²⁸ Cf. Biehl 1965, 62: «eine Art pleonastische Antithesis».

²⁹ Así como en un fragmento anónimo (Trag. adesp.194 Kannicht-Snell): ἐγάμησεν Ἑλένη τὸν θεοῖς στυγούμενον.

³⁰ Cf. Lloyd 1994, 138; Stevens 1971, 172.

Copreo plantea que la elección de malos amigos, teniendo la opción de elegir a los mejores, es una costumbre de los atenienses, es decir, de los compatriotas de Demofonte. Es una expresión insultante a la vez que un autoelogio, si se entiende que, con «los mejores», Copreo alude a su *polis*. Así, la oración de relativo μηδ' ὄπερ φιλεῖτε δρᾶν, continúa el tono crítico de Copreo (Pearson 1907, 61). Wilkins (1993, 74) ha comentado el contraste entre la segunda persona del plural φιλεῖτε en plural y el singular en πάθης σύ: «the plural φιλεῖτε has a mythical and contemporary aspect —this is characteristic Athenian conduct— which Demophon in this case (πάθης, singular) must avoid».

Por el contrario, el Herald de *E.Supp.*, homólogo de Copreo, profiere insultos de manera menos acusada que Copreo, o incluso que Teseo, el *supplicandus*. No emplea insultos en el eje Hablante-Testigos. El siguiente ejemplo está formulado en el eje Hablante-Punto de referencia:

- (22) *E. Supp.*574 (Heraldo-Teseo): ἦ πᾶσιν οὖν <σ'> ἔφυσεν ἔξαρκεῖν πατήρ; «¿O es que para resistir contra todos te engendró tu padre?³¹»

El siguiente insulto, también en el eje Hablante-Punto de referencia, está expresado en virtud de oponer las ciudades respectivas de cada uno:

- (23) *E. Supp.*409-411 (Heraldo-Teseo): ἐν μὲν τόδ' ἡμῖν ὥσπερ ἐν πεσσοῖς δίδως | κρεῖσσον· πόλις γὰρ ἧς ἐγὼ πάρεμ' ἄπο | ἐνὸς πρὸς ἀνδρός, οὐκ ὄγλω κρατύνεται. «Una sola cosa a nosotros, como precisamente en los juegos de tablero, nos das, | que es más ventajosa. Pues la ciudad de donde vengo | está regida por un solo hombre, no por una muchedumbre.»

Morwood (2007, 177) remite a bibliografía específica y observa: «the word [*sc.* ὄγλω] [...] is an insulting one to apply to the masses». *E.Supp.*576 (Heraldo-Teseo: πράσσειν σὺ πόλλ' εἰώθας ἦ τε σὴ πόλις) contiene un insulto tanto en el eje Hablante-Oyente, como en el eje Hablante-Punto de referencia (también en relación a la ciudad). Morwood (2007, 188) glosa: «to be busybodies: the heroic, civilizing labours of Theseus and Athens (573, 577) are reduced by the Theban herald to mere meddlesomeness».

3.3. Eje del Hablante-Testigos

El ejemplo de insulto en el eje Hablante-Testigo por parte de Teseo es un caso que representa bien la categoría:

- (24) *E. Supp.*426-428 (Teseo-Heraldo propio / Herald): κομψός³² γ' ὁ κῆρυξ³³ καὶ παρεργάτης λόγων· | ἐπεὶ δ' ἀγῶνα καὶ σὺ τόνδ' ἠγωνίσω | ἄκου. «Sí que es sofisticado el heraldo y artificio de palabras; | puesto que el conflicto este precisamente tú has provocado | escucha.»

Así, Teseo parece dirigirse a su propio heraldo, personaje mudo, hablando en tercera persona del Herald, que viene siendo su interlocutor.

Copreo presenta insultos en el eje Hablante-Testigos de manera significativa. En primer lugar, está δραπέτας «fugitivos» en *E.Herac.*140, con el que Copreo se dirige a Demofonte refirién-

³¹ Morwood 2007, 188: «is there some kind of jibe at Theseus' father here? Or is there a suggestion of the idea, "Weren't you taught better manners at home?"».

³² Morwood 2007, 178: «it often carries a charge of contempt».

³³ A propósito de ὁ κῆρυξ, Murray & Nicklin 1936, 77: «this contemptuous use of the third person, to speak at a person instead of to him, is found in other languages».

dose a Yolao. La palabra δραπέτας es insultante, como indica Allan (2001, 144): «runaways: with δραπέτας the Herald implies that the Hclid. are no more than runaway slaves and the property of Eur. (cf.175-176, 267)». Los otros dos ejemplos restantes en el eje Hablante-Testigos son el ejemplo (5). En dicho ejemplo, Copreo se dirige a Demofonte insultando a Yolao. Stevens (1976, 12) habla de τύμβου como coloquialismo: «in ancient writers on Comedy τυμβογέροντες is cited as one of the mocking terms applied to old men [...]; cf. in colloquial Latin *sepulcrum*, e.g. Plaut. *Pseud.*412»³⁴. En cuanto a ὀπλισμένοι en el último ejemplo sigo la lectura del manuscrito (LP):

- (25) E.*Heracl.* 171-174 (Copreo-Demofonte, sobre los suplicantes): κακῶς γὰρ Ἀργεῖοισιν οἴδ' ὀπλισμένοι | μάχοιντ' ἂν ἠβήσαντες, εἴ <τι> τοῦτ' σε | ψυχὴν ἐπαίρει, χροὺν μέσῳ πολλὸς χρόνος | ἐν ᾧ διεργασθεῖτ' ἄν. «Pues mal contra los argivos, estos, aun armados, | podrían luchar, cuando crezcan, si eso | te anima; y es que, mientras tanto, hay mucho tiempo | en el que podrías perecer.»

Murray (1902) y Pearson (1907) siguen una conjetura: ὀπλισμένοις (Schenkl). Wilkins (1993, 74) no llega a editar la lectura del manuscrito, pero ofrece una interpretación relevante para el presente análisis y en consonancia con la actitud insultante de Copreo³⁵.

En la intervención de Menelao en *Andrómaca*, como *supplicandus* que acaba siendo «opponente», los insultos están bien representados, teniendo en cuenta que el texto acotado de E.*Andr.*515-746 para el presente análisis es inferior al de otras escenas de ἰκεσία. Hay tres ejemplos en el eje Hablante-Oyente³⁶ y uno en el eje Hablante-Testigo (E.*Andr.*649, Menelao-Peleo / *Andrómaca*: ἡμῖν δ' ὀνειδὴ διὰ γυναῖκα βάρβαρον).

Tindáreo destaca en comparación con el resto de personajes del elenco por su empleo de insultos, especialmente en el eje Hablante-Testigos. En ello confluye con Copreo. Los siguientes ejemplos son insultos en el eje Hablante-Testigos, dado que Tindáreo se dirige a Menelao insultando a Orestes, aun cuando el suplicante forma parte de la interacción:

- (26) a. E. *Or.*479-480: ὁ μητροφόντης ὄδε πρὸ δωμαίων δράκων³⁷ | στίλβει νοσώδεις ἀστραπᾶς, στύγημ' ἐμόν (cf. Biehl 1965, 55). «El matricida ese, una serpiente ante la casa | emite destellos insanos, mi abominación.»
 b. E.*Or.*481: ἀνόσιον κάρα³⁸ «ser impuro».
 c. E.*Or.*491: πρὸς τόνδε σοφίας τίς ἂν ἀγὼν ἦκοι πέρι; «¿Qué discusión cabal podría concerner a este?»

El texto de (26c) tiene problemas de transmisión (πρὸς τόνδ' ἀγὼν τίς σοφίας ἦκει πέρι:). Aquí seguimos la lectura de Porson, que defiende Porter (1994, 103 n. 11). Willink (1986) edita la lectura de Murray (πρὸς τόνδ' ἀγὼν τίς <ἀ>σοφίας ἦκει πέρι), aunque considera que «el τίς de Murray es una aberración» (Willink 1986, 167). Si interpretamos que no se trata realmente de una pregunta prototípica, sino de una pregunta retórica o irónica, la puntuación no es «aberrante» y casa con la caracterización hostil del personaje. La interpretación alternativa, con τις indefinido, tiene, según Willink, «un efecto moderador», «as though Tynd[areus] were apologizing for his

³⁴ Pearson 1907, 59: «Euripides' style gives a foretaste of the New Comedy»; cf. Wilkins 1993, 73.

³⁵ «There is a slight case for ὀπλισμένοι (L) [...]. A sneer at the Heraclidae under arms is appropriate here, for the Argives are later defeated by the Heraclidae in a miraculous way».

³⁶ E.*Andr.*676 (Menelao-Peleo); E.*Andr.*689 (Menelao-Peleo); E.*Andr.*744-746 (Menelao-Peleo).

³⁷ Cf. Will 1961, 97. En cuanto a δράκων, Biehl 1965, 54: «metaphorisch ("Mörder")»; Willink 1986, 164 contempla: «its abusive use as a "monster" word».

³⁸ Willink 1986, 165: «(very) strong epithet».

“clever” language; perhaps also with ironical meiosis». Esto no es coherente con la caracterización del personaje en ningún momento de la interacción (cf. Porter 1994, 103 n.11; Rodríguez-Piedrabuena 2019). Los escoliastas ya captaron que la oración es interrogativa (ἐρωτηματικῶς).

De nuevo, si nos trasladamos a *Edipo en Colono*, tragedia de suplicantes no eurípidea fuera del corpus, encontramos ejemplos análogos. No son exactamente insultos en tercera persona a un tercero, aunque resultan igualmente despreciativos por caracterizar la manera en que los personajes entran en contacto por primera vez. Así, el primer contacto de Teseo (*supplicandus*) con Creonte (oponente) es en el eje H-T, es decir, no establece contacto dirigiéndose a él (S. OC 904), sino que habla de él en tercera persona antes de dirigirle la palabra (S. OC 909) con una imposición directa (οὐ γάρ ποτ’ ἔξει...):

(27) S. OC 904-910 (Teseo-Sirvientes / Creonte): τοῦτον δ’ ἐγώ, | εἰ μὲν δι’ ὀργῆς ἦκον ἦς ὄδ’ ἄξιός, | ἄτρωτον οὐ μεθῆκ’ ἄν ἐξ ἐμῆς χειρός· | νῦν δ’ οὐσπερ αὐτὸς τοὺς νόμους εἰσῆλθ’ ἔχων, | τοῦτοισι κοῦκ ἄλλοισιν ἀρμοσθήσεται· | οὐ γάρ ποτ’ ἔξει τῆσδε τῆς χώρας, πρὶν ἄν | κείνας ἐναργεῖς δεῦρό μοι στήσης ἄγων· «A este yo, | si llegara al punto de la ira que se merece, | no lo dejaría indemne de mi mano; | pero la verdad es que, las leyes que precisamente él introdujo, | a esas y no otras, se amoldará; | pues nunca saldrás de esta tierra, hasta que | las conduzcas y hagas que se presencien aquí ante mí.»

A su vez, Edipo (S. OC 1348-1353), como hizo Teseo previamente con Creonte, no responde directamente a Polinices tras su súplica (S. OC 1284-1345), sino que se dirige primero al coro hablando de su hijo en tercera persona para pasar a insultarlo bruscamente (S. OC 1354), como indica el escoliasta (δαιμονίως τῇ ἀποστροφῇ χρῆται ἀπὸ τοῦ χοροῦ ἐπὶ τὸν Πολυνεΐκην, cf. Jebb *ad loc.*).

4. CONCLUSIONES

La deferencia explícita, es decir, en el eje Hablante-Oyente, no parece ser una estrategia especialmente eficaz en el corpus. Hay preferencia por evitar halagos que puedan revertir en adulación y expresar deferencia indirectamente bien en el eje Hablante-Testigos, bien en el eje Hablante-Punto de referencia. Esta es la manera en la que Yolao emplea el marcador de cortesía, destacando como el único suplicante que usa expresiones deferentes en el eje Hablante-Testigos. Frente a ello, Adrasto y Hécula (en su segunda súplica) emplean la deferencia directa en el eje Hablante-Oyente hasta el extremo de la adulación, siendo Adrasto rechazado y viéndose la anciana en la necesidad de cambiar de estrategia a punto de ser rechazada.

Los insultos, fundamentalmente elementos léxicos, se sitúan, por su semántica, en el gradiente extremo de las estrategias de descortesía. Esto es así especialmente en el eje Hablante-Testigos, dado que, como ilustra la segunda gráfica (fig. 2), tan solo cuatro personajes del elenco total profieren insultos en este eje: Copreo, Teseo, Tindáreo y Menelao en *E.Andr.* Estos personajes, a la luz del análisis global de estrategias de des/cortesía (Rodríguez-Piedrabuena 2019, 2020a), se presentan como los más conflictivos. En un sentido afín, Venegas Lagüens (1991, 205-206) ya recalcó lo siguiente en su estudio de caracterización lingüística:

«A more serious type of direct insult is the criticism by one character to another person who is also present. The offence is, in this case, double, since the insulted party has to bear the humiliation of being observed by those present.»

El funcionamiento de la deferencia y el insulto en función de los ejes de cortesía lingüística nos permite plantear un modelo de continuum semicircular de in/sinceridad pragmática (fig. 3) en la expresión deferente e insultante. El eje Hablante-Oyente es la zona más fluctuante para la expresión tanto deferente como insultante, ya que puede redundar en usos hiper- e infra-cortesés. Así, los cumplidos directos en el eje H-O pueden ser interpretados negativamente, si no como hipercortesía, como adulación; a su vez, los insultos infra-cortesés en el eje H-O, aunque no se prestan a documentarse en tragedia, se producen en el género cómico. El eje Hablante-Testigo (H-Test.) se presenta como el eje más potente, de nuevo, tanto para la deferencia como para el insulto. El eje Hablante-Pto. de referencia, en ambos casos, funciona en un gradiente intermedio del continuum.

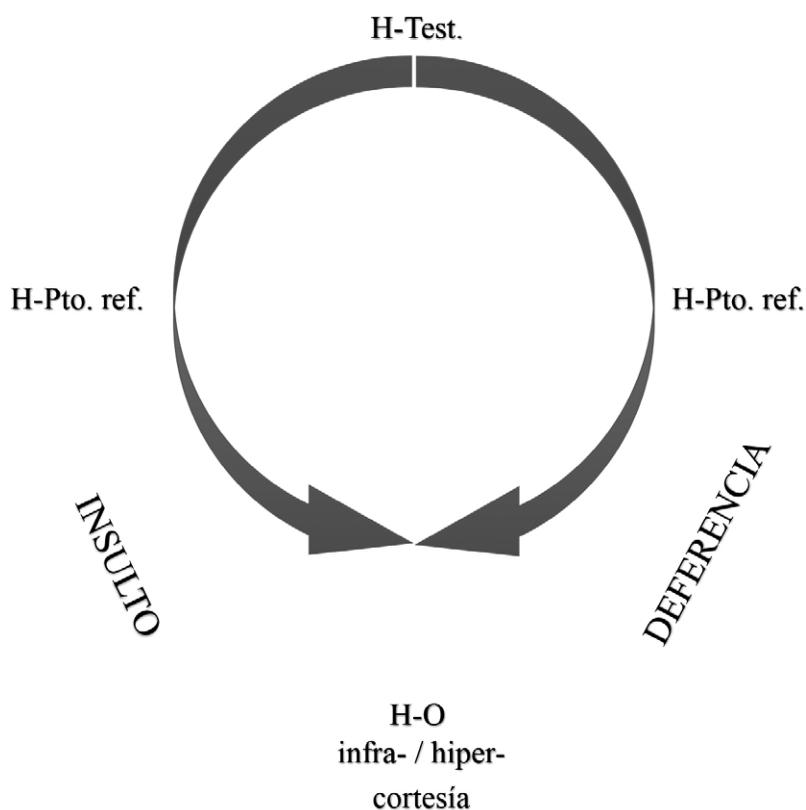


FIGURA 3. *Continuum semicircular de in/sinceridad pragmática en la expresión deferente e insultante.*

BIBLIOGRAFÍA

- ALLAN, W., 2001, *Euripides: The Children of Heracles*, Oxford: Aris & Phillips.
- BARRETT, W. S., 1964, *Euripides: Hippolytus*, Oxford: OUP.
- BARRIOS-LECH, P., 2016, *Linguistic Interaction in Roman Comedy*, Cambridge: CUP.
- BERGER, Ł., 2017, «Estrategias de la cortesía positiva en la apertura diológica en Plauto y Terencio», *Revista de Estudios Latinos* 17, 11-35.
- BIEHL, W., 1965, *Euripides: Orestes*, Berlin: Akademie-Verlag.
- BOND, G. W., 1981, *Euripides: Heracles*, Oxford: OUP.
- BREMMER, N. J., 2000, «Verbal insulting in Ancient Greek culture», *Acta Antiqua*, 40.1-4, 61-72.
- BROWN, P., & S. C. LEVINSON, 1987 [1978], *Politeness: Some Universals in Language Use*, Cambridge: CUP.
- CAYLESS, H. A., 1999, *The rhetoric of praise in poetry from Theocritus to Ovid*, University of North Carolina at Chapel Hill (tesis doctoral).
- COLLARD, C., 1975, *Euripides: Supplices* (2 vols.), Groningen: Bouma.
- COLLARD, C., 1991, *Euripides: Hecuba*, Warminster: Aris & Phillips.
- COLLARD, C., 2005, «Colloquial language in tragedy: A supplement to the work of P.T. Stevens», *Classical Quarterly* 55(2), 350-386.
- COMRIE, B., 1976, «Linguistic politeness axes: speaker-addressee, speaker-referent, speaker-bystander», *Pragmatics Microfiche* 1(7), 1-12.
- DALE, A., 1967, *Euripides: Helen*, Oxford: OUP.
- DENNISTON, J., 1939, *Euripides: Electra*, Oxford: OUP.
- DICKEY, E., 1996, *Greek Forms of Address: From Herodotus to Lucian*, Oxford: OUP.
- ESCANDELL VIDAL, M. V., 1993, *Introducción a la pragmática*, Barcelona: Anthropos.
- FRAENKEL, E., 1950, *Aeschylus: Agamemnon* (3 vols.), Oxford: OUP.
- GREGORY, J., 1999, *Euripides: Hecuba*, Oxford: OUP.
- HOUSE, J., & G. KASPER, 1981, «Politeness markers in English and German», in: F. Coulmas (ed.), *Conversational Routine: Explorations in Standardized Communication Situations and Prepatterned Speech*, La Haya, Paris, New York: Mouton, 157-185.
- JEBB, R. C., 1885, *Sophocles: The Oedipus Coloneus*, Cambridge: CUP.
- JOHANSEN, H. F., & E. Whittle, 1980, *Aeschylus: The suppliants* (3 vols.), København: Nordisk Forlag.
- KAMEN, D., 2020, *Insults in Classical Athens*, University of Wisconsin Press.
- KOPPERSCHMIDT, J., 1966, *Die Hekesie als dramatische Form*, Eberhard Karls Universität Tübingen (tesis doctoral).
- LLOYD, M., 1994, *Euripides: Andromache*, Warminster: Aris & Phillips.
- LÓPEZ EIRE, J. A., 2004, «Sobre la léxis de la tragedia griega antigua», in: J. A. López Férez (ed.), *La tragedia griega en sus textos*, Madrid: Ediciones clásicas, 1-45.
- MATTHIESSEN, K., 2010, *Euripides: Hekabe*, Berlin, New York: De Gruyter.
- MORWOOD, J., 2007, *Euripides: Suppliant women*, Oxford: Aris & Phillips.
- MURRAY, G., 1902, *Euripidis fabulae (vol. I)*, Oxford: OUP.
- MURRAY, G. & T. NICKLIN, 1936, *The suppliant women of Euripides*, Oxford: OUP.
- NAIDEN, F., 2006, *Ancient supplication*, Oxford, Nueva York: OUP.
- NEVALA, M., 2004, «Accessing politeness axes: forms of address and terms of reference in early English correspondence», *Journal of Pragmatics* 36, 2125-2160.
- PEARSON, A. C., 1907, *Euripides: The Heraclidae*, Cambridge: CUP.
- PERNOT, L., 2015, *Epideictic rhetoric: questioning the stakes of ancient praise*, Austin (Tex.): University of Texas.
- POMERANTZ, A., & J. HERITAGE, 2013, «Preference», in: J. Sidnell, T. Stivers (eds.), *The Handbook of Conversation Analysis*, Malden, MA: Wiley-Blackwell, 210-229.
- PORTER, J. R., 1994, *Studies in Euripides' Orestes*, Leiden, New York, Köln: Brill.

- RODRÍGUEZ-PIEDRABUENA, S., 2019, *La lengua de los personajes. Caracterización lingüística en la obra de Eurípides a partir de los Heraclidas*, Universidad de Sevilla (tesis doctoral).
- RODRÍGUEZ-PIEDRABUENA, S., 2020a, «(Im)politeness Strategies in Euripides: An Approach to Linguistic Characterisation through Qualitative Data Analysis», *Commentationes Humanarum Litterarum* 139, 271-297.
- RODRÍGUEZ-PIEDRABUENA, S., 2020b, «Overpoliteness in Euripides», *Symbolae Philologorum Posnaniensium Graecae et Latinae* 30(1), 73-96.
- STEVENS, P. T., 1971, *Euripides: Andromache*, Oxford: OUP.
- STEVENS, P. T., 1976, *Colloquial expressions in Euripides*, Wiesbaden: Franz Steiner.
- VENEGAS LAGÜENS, M., 1991, *Elizabeth C. Gaskell: characterization through language*, Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones.
- WILKINS, J., 1995 (1993¹), *Euripides: Heraclidae*, Oxford: OUP.
- WILL, F., 1961, «Tyndareus in the Orestes», *Symbolae Osloenses* 37, 96-99.
- WILLI, A., 2003, *The languages of Aristophanes: Aspects of linguistic variation in Classical Attic Greek*, Oxford: OUP.
- WILLINK, C., 1986, *Euripides: Orestes*, Oxford: OUP.
- WEST, M. L., 1987, *Euripides: Orestes*, Warminster: Aris & Phillips.
- YOON, F., 2012, *The use of anonymous characters in Greek tragedy*, Leiden, Amsterdam: Brill.